



La Gaceta Española

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Redacción y Administración.
BANAPA (FERNANDO POO)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

para el

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre.
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

Se admiten **ANUNCIOS** á 0'25 ptas. la línea.
Item **Comunicados y Esquelas mortuorias**, á precios convencionales. Es condición indispensable que se nos remitan cuatro días antes, por lo menos

Diríjase toda la correspondencia al Director:

Rdo. Padre Marcos Ajuria en Basile (Fdo. Poo)

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

La Paz Social: revista mensual. Apodaca 5, Madrid.

La Integridad: diario católico. Consistario, 5. Tuy. (Pontevedra).

El Santísimo Rosario: revista mensual ilustrada. Real Seminario-Colegio de PP. Dominicos, Vergara. (Guipúzcoa).

El Restaurador: bisemanario católico. Vigo (Pontevedra). Plazade la Constitución, 2.

Páginas escolares: Revista mensual ilustrada, Gijón. (Oviedo).

Las tarifas de correos

La importancia que para el público tiene el proyecto ya aprobado de reorganización de Correos, nos hace publicar, por el interés que tiene, la tarifa de franqueo, certificados y seguro para la correspondencia del Reino, posesiones de Africa y oficinas españolas en Marruecos, que es la siguiente:

Cartas, 0'10 pesetas hasta 20 gramos, aumentándose 0'05 pesetas por cada 10 gramos ó fracción.

Tarjetas postales sencillas, 0'05 pesetas.

Idem id. dobles, 0'10 idem.

Impresos, 0'01 por cada 50 gramos ó fracción.

Papeles de negocios, la misma tarifa que para impresos, con un importe mínimo de 0'10 pesetas.

Periódicos, un céntimo por cada 150. gramos, procurando el concierto con las empresas.

Muestras y medicamentos, 0'05 pesetas por cada 50 gramos ó fracción.

Derecho de certificado, 0'25 pesetas por objeto, limitando á 20 pesetas la indemnización en caso de extravío.

Derecho de certificado para el interior de las poblaciones, 0'10 pesetas. Caso de extravío, la indemnización será de 10 pesetas.

Pliegos con valores declarados, el fraqueo que les corresponda como carta, según su peso; el derecho de certificado, y además, en concepto de seguro, 0'10 pesetas por cada 500 pesetas declaradas ó fracción.

Pliegos de valores declarados con fondos públicos y demás valores cotizados, el franqueo correspondiente como cartas, según su peso; el derecho de certificado, y en concepto de seguro, 0'05 por cada 500 pesetas declaradas ó fracción.

Objetos asegurados, el derecho de franqueo, á razón de 0'05 pesetas por cada 50 gramos de peso ó fracción: el de certificado y el de seguro, igual al señalado para los valores declarados.

Valores en metálico, 0'35 pesetas, conjunto de los derechos de franqueo y certificado, cualquiera que sea, el peso. Interior de las poblaciones:

Cartas, 0'05 por cada 20 gramos ó fracción.

Tarjetas postales sencillas, 0'05. yd. dobles, 0'10.

Restantes clases, 0'05 por cada objeto, no excediendo su peso de 500 gramos.

La tarifa de apartados en las poblaciones en que se suprime el derecho de entrega á domicilio de las cartas del interior del Reino, será la siguiente:

Apartado ordinario, 1'50 pesetas al mes.

Idem con casillero americano de la dimensión más reducida, 2'50 pesetas mensuales.

Por cada vez que se duplique la capacidad de la caja, una peseta mensual.

El Gobierno podrá aplicar la anterior tarifa de apartados, cuando las circunstancias lo aconsejen, en todas las poblaciones que lo estime conveniente, aunque subsista el derecho de reparto á domicilio.

Quedará suprimido el derecho de entrega á domicilio de las cartas del interior del Reino en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, quedando á cargo del Estado el sostenimiento de las respectivas carterías.

Esta reforma se irá extendiendo á las demás poblaciones del Reino, por orden de importancia, á medida que el presupuesto lo consienta, hasta suprimir por completo aquellos derechos.

EXPEDICION DEL CORONEL BOYD ALEXANDER

AL OESTE DEL AFRICA.

VOLCAN DEL MONTE DE CAMERONES.

El coronel Alexander Boyd salió de Liverpool, dice el «Times», el 12 de Diciembre del pasado año, con el fin de explorar zoológicamente las Islas de Sto. Tomé, Príncipe y Annobón. Después de unos cuatro meses en que se ocupó en estos trabajos en dichas islas, pasó á Victoria con el único fin de explorar en igual sentido el monte Camerones. Pues, veamos ahora lo que dice sobre el volcán de dicha montaña, cuyo pico se elevará unos 4,000 metros sobre el nivel del mar.

De una carta por él escrita en Buea, en 8 de Mayo á la Sociedad Real de Geografía, sacamos los siguientes datos sobre el volcán y terremotos de la montaña de Camerones. Son unos datos interesantes, acerca de su objeto principal; pero más sobre lo referente á los fenómenos sísmicos.

1.º Subida al monte.

Llegó á Victoria el 27 de Marzo y se dirigió á Buea el mismo día. El 29 deja á Buea y va subiendo monte arriba, hasta alcanzar una altura de 6. 500 piés, donde armó su tienda de campaña. Allá en un espeso bosque descansó toda la noche. El bosque siguió así espeso y sigue hasta una elevación de 7.000 piés.

Mas allá del espeso bosque, viene la subida á la primera toma, 8.500 piés, esta subida ya es más escalonada. Los lados se hallan cubiertos de una yerba muy espesa y entrecortada por canales, ó rügeros de grietas que forman en la tierra como entradas de un aspecto cavernoso. El coronel Alexander en 8 días hizo por allí un camino hasta el mismo pico de modo que el actual camino por él abierto, puede ser recorrido en 5 horas y media, á partir desde Buea. Después del primer sitio donde él acampó, ya no se halla agua, y cada cual hubo de cargarse con la suya propia. Desde el segundo punto donde acampó comenzó á sacar vistas admirables de toda la hermosa campiña del Sur. Asimismo las obtuvo del Pico de Fernando Poo. Se veían perfectísimamente el Río Cameron con todos sus tributarios, y riachuelos sin fin, que desaguan en los mismos, para ir á parar todos á uno solo.

Todos ellos regaban hermosísimas campiñas y bosques inmensos, serpenteando y formando encantadoras vistas.

Desde el segundo punto donde acampó hacia arriba, ya la ladera se endereza gradualmente hasta la otra meseta, la que es muy escasa en vegetación, y así que se va subiendo, se ven por todas partes sedimentos de cenizas y de lava en grandes cantidades. Y esto sigue hasta los cráteres que rodean la falda del mismo pico.

Al pico es imposible acercarse por los grupos de grandes cráteres que lo rodean, ó más bien por los cenizales, los que, según opinión de Alexander, están todavía en actividad, ya que las cenizas aun están calientes, y poco ha, han sido arrojadas del interior de los volcanes.

tras tanto iban volando por los aires piedras, que ponían en peligro al atrevido espectador. El pequeño cráter, dice el dicho coronel, no más que unas 70 yardas separado hacia el Este del mayor, estaba justamente como sintiendo los primeros estertores de sus comienzos. No salía aun por él humo, pero sí, unas como llamaradas pequeñas que eran principio de las grandes lluvias de piedras calientes al rojo, que luego comenzó á vomitar, siendo seguida esta erupción de horribles gemidos que ponían espanto.

Todavía más; el atrevido coronel, deseoso de arrancar á la naturaleza sus espantables fenómenos, trató de acercarse más y más, serpeando como podía al rededor del gran cráter, y allí pudo contemplar nada menos que un río de lava encendida, que, al parecer, corría dejando al paso como un camino, hacia una especie de valle, pero notablemente ancho, en dirección N-E-N. La profundidad de la cama, ó sedimento que ha formado la lava es de unos tres á cuatro piés, y su anchura será de más de setenta yardas. Forma todo una especie de valle. Debíó depositarse allí, juzga dicho señor, la noche

del día 28 cuando todo el firmamento del N.E. estuvo iluminado, tal como se vió las dos noches subsiguientes. En 7 de Mayo, á las 7 y 30, se iluminó de nuevo el firmamento en la misma dirección, probablemente desde el centro el río de lava que corría hacia dicho valle ó bien del segundo cráter. El paso de la lava lo ha dejado todo desolado por donde ella ha corrido, y allí no quedó ni señal de vegetación. Todo ha quedado quemado, quedando los troncos de los árboles como hierros.

Del «West African Mail», N.º. de 11 de Junio de 1909.

CORRESPONDENCIA		ADMINISTRATIVA			
<i>Santa Isabel</i>	D. G. D.	Abon.	subs.	fin	Dic. 1909.
—	—	P. M.	—	—	Julio 1910.
—	—	E. A.	—	—	—
<i>Banapà</i>	—	J. P.	—	—	—
—	—	J. D.	—	—	Enero 1910
<i>Concepción</i>	—	J. M. C.	—	—	Enero —
—	—	M. V.	—	—	—

ROMERO Y COMPAÑIA

Factoría Los Mangos

Importadores de artículos nacionales y extranjeros
Exportadores de cacao y demás frutos del país.

Se vende hortaliza.

Santa Isabel FernandoPoo.

J. SILENIO MONTEROS

CALLE GBAL. PAZ 867

TUCUMAN (República Argentina)

Desea recibir SELLOS de correo de Fernando Poo, Sierra Leona y otras Colonias del Africa Occidental.

En canje ofrece SELLOS de correo de Argentina y Sud América

VINOS

DE COSECHAS ESCOGIDAS

para la exportación

MARCA REGISTRADA

LA BARCELONESA

Tipos {
Vino tinto superior 16°.
Vino tinto navarro superior 16°.
Vino clarete - oro superior 16°.
Vino Alella superior 16°.

JUAN ESPARDUCHER, Y Ca.
BARCELONA

Despacho

PLAZA MEDINACELI 7 PL.

Almacenes

CALLE CATALUÑA 23, 25, 27, 29, S. MARTIN

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto:* Acción africanista.—Hablemos de Corisco.—Mirando al porvenir, por Africus.—Comunicado.—Homenaje de gratitud.—Ecos de España.—La isla de Annobón.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—*Cubiertas:* Tarifa de Correos.—El volcán de Camerones.—Culinaria.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

ACCION AFRICANISTA

Plácesenos y aplausos de cuantos nos interesamos por el movimiento africanista merecen los Centros Comerciales Hispano Marroquíes, por el tenaz empeño con que persiguen el desarrollo de los intereses de España en el Norte de Africa, Marruecos, Rio de Oio y Golfo de Guinea. Recientes son sus trabajos con motivo del primer Congreso Africanista celebrado en Madrid y más todavía los del segundo Congreso que el pasado año se reunió en la inmortal Cesar-Augusta. Dimos ya cuenta del entusiasmo con que fué acogida la idea lanzada por el presidente del Centro Hispano Marroquí de Ceuta, de celebrar en aquella ciudad africana el tercer Congreso Africanista, idea que muy en breve, en este año, va á tener completa realización; pues ha sido aprobada por la Junta Central de Madrid. Muy de veras felicitamos á dicha Junta por tan feliz acuerdo y quisiéramos ser algo para coadyuvar con todas nuestras fuerzas á su perfecta realización.

Si algo valiera el concurso de nuestra humilde revista, de mil amores nos ofrecemos á contribuir al mejor éxito del Congreso. Por relacionarse tanto la prosperidad de nuestra Colonia guineense con estos Congresos y más con el próximo, que se celebra ya en Africa, todos los habitantes de estos Territorios, así oficiales como comerciantes, agricultores y hasta los religiosos, debiéramos apoyarlos debidamente y cooperar á la medida de nuestras fuerzas y posibilidad para que tuvieran el éxito más lisonjero. ¿Y no sería posible que en el próximo Congreso de Ceuta figurara una selecta representación de nuestra Colonia de Guinea, para el más pronto y eficaz desarrollo de nuestro comercio y agricultura? No nos parece irrealizable la idea, atendido el patriotismo del Gobierno, de la Cámara Agrícola Oficial y de la Compañía Trasatlántica á cuyo dignísimo Presidente, el Excmo. Sr. Marqués de Comillas, de tantísimos favores es deudora la Colonia y quien, según es proverbial entre nosotros, á nadie cede la vanguardia

siempre y cuando se trata de planes benéficos á los intereses fernandianos. No hacemos sino echar á volar la especie, por si merece la atención de personas más competentes que nosotros en asuntos coloniales.

Según se van acercando á nuestro país estos Congresos Africanistas, ¿quién sabe si á vuelta de algún plazo no lejano, será honrada nuestra Colonia con la celebración de alguno de ellos?...

Aparte del importantísimo proyecto que después de estudiado detenidamente aprobó la mencionada Junta de la Corte, juzgó de indiscutible necesidad y aprobó los acuerdos y peticiones siguientes:

Transformar en leyes las conclusiones aprobadas en los Congresos Africanistas de Madrid y Zaragoza, como expresión unánime y sincera del país, y medio único y práctico de desenvolver los intereses y comercio nacionales en los 500 kilómetros de frontera que España posee en el Norte de Africa, dando de este modo perfecta aplicación á los 50 millones de pesetas que el Estado gasta en servicios, obras y representaciones en las plazas de Melilla, Ceuta, Chafarinas, el Peñón de la Gomera y Alhucemas. Conde el comercio español está representado sólo por 1.500.000 pesetas durante el 1907, según datos publicados por la Dirección general de Aduanas.

El año 1907, el estado comercial de España en Marruecos ha sufrido una baja de 2.500.000 pesetas, á pesar de los grandes sacrificios hechos por la Nación.

Asimismo la Junta considera que sin una reforma arancelaria y leyes que faciliten la exportación, España no podrá desarrollar sus intereses industriales y comerciales en el Norte de Africa, Marruecos, Rio de Oro y Golfo de Guinea.

Opina la Junta que se impone la necesidad de que la tarifa especial que España aplica á los productos de Portugal, la haga extensiva á los del Norte de Africa y Marruecos, pues es preciso tener muy en cuenta que, gracias

á la indicada tarifa, el intercambio entre España y Portugal ha llegado durante el año 1907 á una cifra cerca de 90 millones de pesetas; es decir, un aumento del doble en un corto número de años.

Se acordó felicitar al gobierno por haber llevado á cabo la importantísima reforma del artículo 229 de las Ordenanzas de Aduanas y darle gracias por la aceptación, en concepto de enmiendas, de los informes leídos ante la comisión parlamentaria por los centros comerciales, y haber conseguido del Banco de España la creación de una agencia en Tánger, significándole además la urgencia de instalar otras en Ceuta y Melilla.

Mil enhorabuenas, por su activa labor africanista, á los Centros Hispano Marroquíes y que cunda por doquier tan brillante ejemplo de leal patriotismo.

El Director de «La Guinea Española.»

Basilé 24 de Julio de 1909.

Hablemos de Corisco.

De una multitud de cartas que desde aquellas hermosas playas nos dirigen, entresacamos lo siguiente. Tan pronto como corrió por la isla el rumor de que á no tardar iba á ser visitada por la primera Autoridad de la Colonia, pusieron los corisqueños en movimiento y todo fué desherbar y limpiar los caminos que la rodean y atraviesan, de modo que en pocos días quedaron perfectamente transitables, con gran beneficio de los naturales y también de los Misioneros católicos que tantos viajes han de realizar para el exacto cumplimiento del sagrado ministerio. Al ver esto, instintivamente exclama uno: ¡ojalá se multiplicasen estos viajes de nuestras dignas Autoridades, siquiera para estimular á los indígenas á tener limpios los caminos ó senderos!

Durante los últimos días andan sobresaltados y llenos de pánico los corisqueños, especialmente las mujeres. No se atreven á salir al bosque ni á otras partes y apenas abandonan el pueblo. ¿Qué pasará? preguntarán nuestros lectores. ¿Habrán por ventura entrado en la isla los guerreros pamues para matar á los bengas y comérselos? Nada de eso.

En cosa de ocho días han fallecido cuatro mujeres, una de ellas criada de Andeke, la cual, según se les ha metido en la cabeza, se aparece continuamente en mil formas y figuras, v. g. de vampiro, etc.

Si sólo fuera esto, menos mal; pero no, hay todavía más. Se les ha antojado también que en la isla ha penetrado un feroz tigre, no sabemos si ha caído de las nubes ó habrá conseguido salvar á nado el gran charco, aunque ellos aseguran que algún hombre lo ha introducido por medio de «medicinas» ó brujerías. Ello es que nadie duda de la existencia de tan temible félido, y con esa paparrucha andan todos medio bobos ó encantados, ni se habla de otra

cosa en las conversaciones, ni osa casi nadie abandonar su casa. El día 7 de los corrientes se reunió en asamblea toda la isla, y aunque creemos que nadie supo decir nada en limpio, resolvieron, sin embargo, que inmediatamente partiese para el continente una comisión de ellos en busca de un eficaz antídoto que llaman «medicina de tigre», la cual tendrán que beber todos los habitantes de Corisco, y al beberla, morirá tan sólo el que con sus sortilegios logró introducir el tigre en la isla. Y con este medio tan sencillo renacerá la calma, la paz y la tranquilidad más completa.

¡Qué lástima que esas gentes pierdan el tiempo en semejantes fruslerías! ¡Como si no hubiera asuntos más importantes á que dedicarse y en que emplear el tiempo! Temen á tigres imaginarios y no temen al verdadero tigre que los trae tan engañados y trata de cogerlos en sus aceradas uñas. ¿Y habrá quien sueñe en que son capaces de cierta autonomía?

Por muchos conductos hemos sabido que no ha mucho dió un mal paso el Jefe de Corisco, Uganda. A los que tratamos y conocimos á Uganda, nada nos extraña semejante noticia; pues, si es verdad que los domingos asistía á los divinos oficios que se celebran en el templo católico, á eso reducíase su catolicismo, sin pasar nunca más adelante ni mostrar el menor deseo de convertirse. Claro que le convenía estar en buenas relaciones con la Misión católica, y para esto le parecía bastante acudir á la Misa mayor los domingos, no en las demás fiestas de precepto, respirando la atmósfera protestante. Lo contrario, le hubiera enajenado las voluntades y afecto de sus subordinados, como ahora ha sucedido, según veremos. Fué encomendada la jefatura principal de Corisco en 1906, con gran extrañeza de la mayoría, por don Cristino S. Arévalo (q. s. g. h.), entonces Subgobernador de Elobey. Nosotros, que á la sazón estábamos al frente de la Misión de Corisco, somos testigos de cuánto lo sintió el jefe nato de la misma, Fernando Utimbo, heredero de los reyes de Corisco, y que en punto á patriotismo y amor á España, así como en prudencia, autoridad y dotes de mando aventajaba en mucho al nuevo jefe. Sus razones tendría don Cristino para verificar tal nombramiento y nosotros no entramos ni salimos en ello. Lo único que haremos constar es que nos llamó la atención el nombramiento, conocedores del poco amor á España y excesivo cariño á lo francés, que distinguían al nuevo jefe.

Volviendo al asunto, para no hacernos interminables, el dicho Uganda se presentó al Superior de la Misión católica á participarle su irrevocable resolución de pasar decididamente al campo protestante, movido por un sueño que añadió haber tenido. Contestóle el Padre, mostrándole lástima más bien que sentimiento, que ninguna necesidad tenía de presentarse para eso y que era dueño de verificar lo que mejor le pareciese, y que si creía que con ello menoscababa algo el catolicismo, estaba en un error; puesto que no son los hombres los que honran la Religión católica, sino ella la que honra, enaltece y dignifica á los hombres. Si fuera prudente publicar las cartas particulares que respecto á este acontecimiento, en verdad importante para Corisco, nos dirige la juventud católica corisqueña, verían nuestros lectores

cosas bien curiosas. Está indignada dicha juventud por este comportamiento de su jefe, ya que juzgan, con excelente criterio, que pasar à la banda reformista equivale, sobre todo en estos países, à declararse anticpañol, la más fea nota que puede adornar à un delegado del gobierno de España. Creen dichos jóvenes que no es decoroso para quienes se glorían de ser españoles, estar sometidos à quien abrazó religión extranjera, y tienen excogitado uno que secundaría los planes del Gobierno español y à quien gustosos darían el voto si el Gobierno se lo pidiera. Nosotros ignoramos quién sea el aludido; pero, à fuer de ingénuos españoles, mucho celebraríamos que los veladores del buen nombre de la Metrópoli estudiaran el asunto. Posible sería que los mencionados jóvenes expusieran al Gobierno sus opiniones; y si no lo efectúan no será por falta de convicción sino por temor al bando de los viejos, que son, dicen, quienes al par que fomentan los intereses reformistas, estorban ó restan la influencia española, aunque siempre à ocultas, veladamente y escondiendo la mano, salvas honrosas excepciones.

Ni sombra de duda abrigamos de que estando al frente de la Colonia una Autoridad de tan privilegiadas dotes y acrisolado patriotismo, jamás experimentará merma la influencia española, y que la determinación que se tome será la que más convendrá à los intereses de aquella incomparable Nación, cuya immaculada bandera cobijó tantos pueblos como son los que el astro rey bañó con sus brillantes fulgores.

Y hemos dado algo de importancia à este asunto, al parecer de poca monta, llevados exclusivamente de patriotismo en que no podemos permitir nos lleve nadie la delantera, y porque intentamos que consten en papel impreso ciertos datos para cuando se escriba la Historia verdadera é imparcial de nuestros Territorios de Guinea.

Esperamos que los lectores nos dispensarán tanta molestia. — Marcos Ajuria Gallastegui, C. M. F.

Basilé 29 Julio 1909.

Mirando al porvenir.

Hemos andado mucho en Fernando Poo: la colonia española emprendió con tesón la carrera decidida por la senda del progreso, en verdad difícil y escabrosa y no menos resbaladiza que los caminos que cruzan la festilísima isla: se había de luchar con dificultades capaces de amilanar à corazones menos esforzados; el carácter retraído y apático de los tubis en la isla, y en la costa la alevosía de los pamues hasta hoy no escarmentada, las condiciones climatológicas tan poco favorables para la salud del europeo, la distancia y poca comunicación con la Madre Patria, la inestabilidad del personal, las miras egoístas é interesadas de algunos, y como éstos, otros muchos casi insuperables obstáculos se oponían à la marcha progresiva de la colonia: y sin embargo à pesar de todas las dificultades, la colonia ha marchado adelante.

Pero no hemos llegado todavía al fin de nuestro

camino, nos falta mucho que andar para podernos sentar tranquilos sobre los conquistados laureles. Se han abierto caminos y levantado soberbios puentes para facilitar las comunicaciones y el comercio: mas estos caminos, en el punto à que hoy ha llegado la comunicación y el comercio, no son bastantes para satisfacer todas las necesidades: se necesitan buenos caminos para el transporte del cacao y demás mercancías à las embarcaciones; y aún, yo me atrevo à desear otra cosa más grande, que si llega à realizarse, además de las indiscutibles utilidades que reportará el comercio, sería de incalculable prestigio y honra para Fernando Poo. ¿No hay en España alguna empresa que quiera invertir algunos capitales en la construcción de un pequeño ferrocarril en Fernando Poo? Por ahora no hay que pensar en empresas temerarias de querer subir à Moka en ferrocarril; esta obra gigantesca hay que dejarla al tiempo y por ahora contentarnos con empresas más prácticas y menos difíciles. Pero un ferrocarril de Santa Isabel à San Carlos con un ramal que subiese à Basilé dando una vuelta por algunas fincas, después de estudiar el camino más apropiado, con lo cual se podría evitar toda subida rápida, no parece una obra tan escabrosa que con un plan bien dirigido no pudiese llevarse à cabo; con la seguridad de que al año de funcionar el ferrocarril había de producir tan pingües ingresos, que bien pronto desamortizaría el capital invertido y sería una verdadera fuente de riqueza. Lo que es de temer que una empresa semejante fracasaría por falta de dirección, ó por querer ganar ya desde los mismos primeros meses. Temo que esta ilusión, que me hace forjar mi buen deseo de la prosperidad de Fernando Poo, no será más que pura utopía: pero también podría ser un granito de semilla que, llevada en alas de «La Guinea», fuese à caer en tierra bien dispuesta y llegase à convertirse en la más hermosa realidad.

Desde las alturas à que ha llegado hoy el progreso de Fernando Poo, dirijo una mirada al camino que nos falta todavía que recorrer, y allá no muy lejos divisó una sombra negra, muy negra, que me produce el mismo efecto que à un viajero que se encuentra en la soledad de un bosque la vista de un torнадо que estrepitosamente se acerca.

¡El cacao está de baja, está pertinazmente de baja! Y los cálculos más optimistas, por poco que se les examine, se van desvaneciendo cual tenue neblina de vapor. La producción del cacao crece de una manera asombrosa no sólo en Fernando Poo sino en todas las colonias africanas. Dese una mirada à las estadísticas que ha publicado «La Guinea» y se verá como año por año el cacao tiende rápidamente al desprecio por la abundancia de la mercancía.

Y los agricultores fernandianos ¿qué es lo que piensan hacer ante la inminencia del peligro que nos amenaza? Seguiremos como hasta hoy plantando cacao y más cacao; descuidando otros muchos productos que se podrían explotar en nuestra fertilísima Isla?

¿Abandonaremos casi completamente el comercio de la costa, mientras casi lo monopolizan unos cuantos extranjeros llevándose las riquezas que de derecho nos corresponden à nosotros?

No confesemos demasiado en el cacao, que su exclusiva producción podría conducir á una no muy lejana ruina el comercio de Fernando Poo. No es que hayamos de descuidarlo, pero hora es de pensar en algo nuevo, y mientras horizontes más claros se presenten á nuestra vista, tratemos de mejorar la presente situación, que todavía el cacao, si logramos llevarlo á varios mercados, rompiendo el monopolio barcelonés, continuará siendo fuente de riqueza para los agricultores y podrá poner muy alto el nombre de Fernando Poo. —*Africanus*.

COMUNICADO

Señor Director de «La Guinea Española»
Muy Sr. m'o de mi consideración más distinguida: Persuadido de su recto criterio y espíritu de justicia que V. posee, en honor de la verdad, espero se servirá dar cabida en el periódico de su digna dirección á las siguientes líneas, por lo que anticipa á V. las más expresivas gracias su att^a. y afmo. S. S. Q. S. M. B.

En un artículo inserto en el «Boletín de la Cámara Agrícola» de esta Colonia, fecha 30 de Junio último, é intitulado «Concurso, no,» cuyo autor confirma el género á que pertenece ocultándose en las sombras del pseudónimo Equis, creo que éste, henchido de envidia y más quizá codicia, vierte conceptos calumniosos que me atañen, de los que protesto con toda la energía é indignación, que en todo nombre honrado producen tales excesos y tan soez lenguaje.

Es opinión que respetables personas me han manifestado y en todo coinciden con la mía, de que el citado Boletín, hasta por el propio prestigio de la misma Cámara, debe inspirarse mejor y perseguir fines más elevados que los que en el mencionado artículo expone el Sr. Equis, quien evidentemente demuestra que con ellos sólo aspira á su lucro y medro personal. ¿Que hay alguien que delinque ó falta á sus deberes de hombre honrado? dignos Tribunales poseemos para imponerle el correctivo que merezca; pero lo que no se debe ni puede permitir es, que el Sr. Equis porque disponga de medios de publicación gratuitos, mal concedidos y peor empleados, se erija en árbitro de reputaciones ajenas más consideradas y dignas de ello que la suya propia; pues aquella, conocida es, y de antigua fecha, de toda la Colonia en general; no así la del Sr. Equis que cuidadosamente la oculta: no se sabe quién es, cuándo, ni de dónde ha salido; lo único que en su artículo demuestra claramente es á donde se dirige: en busca de las subvenciones destinadas á los concursos de cacao.

No se necesita ser un lince para deducir en concreto del tal artículo, que su único y principal objeto es el arriba indicado y para conseguir sus fines se vale de reprobables medios, y se esfuerza en desacreditar los referidos concursos, y dicho está que esto lo hace por altruismo, con sinceridad, integridad y exclusivo bien de.....la Colonia, no

faltaba más. Sin temor de equivocarse casi se podría afirmar que quien tal escribe no es agricultor y si lo fuera es de los más ineptos, y viéndose por una de estas causas imposibilitado de tener lícita y honesta opción á algún premio, con que en los concursos se estimula el trabajo y mejora del fruto, trata de encauzar las referidas cantidades por otros derroteros, que son los congresos agrícolas, los que sin duda espera le deparen más propicia y fácil suerte.

Si contesto al referido artículo y por una sola vez en este lugar, es por aquellas personas que no me conocen; pues por lo que afecta á las que desde antiguo con su amistad me honran, que en la Colonia son muchas y muy respetables, no me preocupa, por cuanto me han demostrado y demuestran actualmente que ni por un solo momento dieron crédito á tales patrañas. Varias y poderosas son las razones que me eximen de hacerlo en lo sucesivo y son, primera y primordial: saben todos que tanto el concurso como la distribución de premios, los presidió nuestra 1.^a Autoridad; en su presencia se levantaron las correspondientes actas sin la menor protesta ni objeción de los que lo presenciaron y con esto está todo dicho. 2.^a Todos los que con su voto me favorecieron, lo hicieron libre y espontáneamente. 3.^a Si el criterio de los votantes, no estuvo unánime, no es de mi incumbencia, y si por un solo voto de mayoría obtuve el primer premio, dada la diversidad de opiniones era cuanto se podía obtener. ¿Hubo alguien que obtuviese no más sino tantos? Pero que fuese debido á la mala fe y dolo, jamás. Prendas son estas que las posee en alto grado quien, como el Sr. Equis, se oculta, y para conseguir sus fines, no repara en los medios y llega hasta la vil calumnia: es condición propia en ciertos seres juzgar á los demás por lo que ellos son.

Y por último, reto al Sr. Equis, á que se dé á luz; y en lugar oportuno y en mi presencia demuestre la exactitud de sus extrañas afirmaciones. Item más: que lo haga de una sola acción que, durante los 17 años de residencia que en la Colonia llevo, haya cometido y sea no ya punible sino simplemente digna de reproche. ¿Puede el Sr. Equis ofrecer igual garantía? Su proceder y el artículo, motivo de esta réplica indica lo contrario.

Repite á V., Sr. Director, las más expresivas gracias por su benevolencia, y aprovecha esta ocasión para repetirse de V. afmo. y att^a. s. s. q. b. s. m.

Victoriano Calatayud y Montánchez.

Basile 23 de Julio de 1909.

LA GUERRA DE MARRUECOS.—La sangre de nuestros heroicos soldados ha regado los campos de Melilla. El 9 de Junio hubo sangriento combate en que nuestras tropas castigaron duramente la atrevida provocación de las cabilas. Es fácil que á los levantiscos no les queden alas para proseguir en su rebeldía, escarmentados por la energía al par que prudente actitud de nuestras bizarras tropas. Se hacen grandes elogios del tino y táctica militar del valiente general Marinas. La brigada de Cazadores de Cataluña (6.000 hombres) embarcó en Barcelona á bordo de los trasatlánticos «Buenos Aires» y «Montevideo» para sumarse á los 6.000 hombres que forman la guarnición de Melilla. Veremos lo que de todo esto resulta, ya que son muy encontradas las opiniones.

Homenaje de gratitud.

El 23 de Junio y á los 64 años de su edad, entregó su alma á Dios, á quien había siempre servido como fervoroso católico, uno de los hombres que más valían por muchos conceptos entre los de nuestra generación, el Sr. D. Matías Barrio y Mier, dotado de entendimiento clarísimo, de memoria fenomenal, verdadero archivo repleto de ciencia. Nacido en Verdeña (Palencia) en 1845, desde joven realizó grandes progresos en las ciencias y desde estudiante fué catedrático. Tenía las carreras de Archivero y Bibliotecario, Filosofía y Letras, Derecho civil y canónico y Sagrada Teología. Al estallar la guerra civil, perdió la cátedra de Zaragoza, que la había conquistado con brillantes ejercicios, por ofrecerse á servir á D. Carlos, quien le nombró Corregidor de Vizcaya y rector de la Universidad de Oñate; pero terminada la guerra, presentóse á otras oposiciones y ganó nueva cátedra en Zaragoza.

Al ser elegido diputado por Cervera de Pisuegra hizo nuevas oposiciones en Madrid ganando la clase de Historia del Derecho en la Universidad Central. Actualmente era, además de catedrático de la Facultad de Derecho, consejero de Instrucción pública, diputado á Cortes, abogado en ejercicio y con muchos asuntos y jefe de los carlistas. Calcúlese la tarea que tendría, desempeñando á conciencia tantos cargos; no es extraño que más de una vez se le oyese exclamar: «No puedo más; tengo sin poder contestar más de 3.000 cartas».

«El pasado curso—dice «El Universo»—ha sido para D. Matías preparatorio de la eternidad, y en este mes del año en que examinó él á tantas generaciones de estudiantes, ha ido á examinarle el maestro ante el Supremo Juez de vivos y muertos.

Piadosamente pensando, y juzgando por cuanto sabemos de su vida, creemos que D. Matías habrá sacado en ese examen de más allá de la tumba una nota excelente. No parece haber otra cosa de la rectitud de sus intenciones, de la pureza, de la honradez, de la piedad sincera, profunda y sin gatzmoñerías que demostró siempre, del espíritu de justicia que animaba todos sus actos, de la noble independencia y alteza de miras con que examinaba todas las cuestiones, de la bondad con que trataba á todas las personas, de la humildad con que esquivaba no ya el aplauso que merecían sus talentos y vastísimo saber, sino la mera ostentación de ellos.

Esto último era de veras extraordinario. Muchos han tratado bastantes años á Barrio Mier, y con harta intimidad, sin sospechar que fuese, como efectivamente lo era, un verdadero sabio, creíble un catedrático ilustrado, apto para su oficio y nada más. Y Barrio y Mier sobresalía centenares ó miles de codos sobre casi todos los que pasan aquí por más eruditos.»

Y concluye dicho diario: «Hombre mejor no le ha conocido la generación presente. Pérdida grande es la suya para el partido carlista; pero también lo es para la Universidad de Madrid, para la causa católica y para la Patria española.»

La muerte del egregio finado, cuyos restos han sido trasladados, en imponente manifestación de duelo, á su pueblo natal, ha sido sentidísima, y hasta la prensa más ó menos adversaria de sus ideales ha publicado grandes elogios del Sr. Barrio y Mier. De él hablan muy bien «La Epoca», «Heraldo de Madrid», «La Correspondencia», «El Liberal», «El País», «A B C», «El Correo», etc.

Muchísimo podríamos decir también nosotros si el espacio nos permitiera; pero nos contentaremos con dar razón del título que encabeza estas líneas. Los misioneros de Fernando Poo somos deudores de inmensa gratitud al Sr. Barrio y Mier, según se habló en otro número de «La Guinea». Preferimos trasladar aquí las siguientes líneas del conocido

cronista de «El Iris de Paz».

«Su oratoria parlamentaria no fué efectista y de relumbrón, sino grave y mesurada, aunque siempre llena de la viril energía que comunica el talento puesto al servicio de la más acrisolada honradez política. Bastábanle pocos minutos para penetrar la entraña de cualquier asunto.

Inicióse años atrás en el Parlamento una campaña de odio contra las Misiones católicas de Fernando Poo, promovida por el odio sectario de un exgobernador de aquella colonia. Nosotros, que conocíamos todos los antecedentes é historia del asunto, quisimos proporcionárselos á los diputados católicos para que supieran á qué atenerse cuando lo contestasen en el Congreso. Fuimos á D. Matías Barrio y Mier, y precisamente topamos con él en la calle cuando se dirigía á la Cámara. Con la rapidez que las circunstancias imponían, le dimos cuantas indicaciones estimamos pertinentes de palabra y por escrito, y apenas llegó á la Cámara tuvo que terciar en el debate. Cuando al día siguiente hojearnos el *D'ari de Sevilla's*, nos encontramos con el magnífico discurso del Sr. Barrio y Mier, tan maravillosamente tejido y documentado, que ni una tilde faltaba de cuantos datos y referencias le habíamos comunicado, y todo con tanto orden y oportunidad ensartado como si lo hubiera estado estudiando una semana.»

Suplicamos á nuestros lectores se dignen elevar á Dios fervientes plegarias por el alma de nuestro insigne bienhechor y enviarnos nuestro sincero pésame á su cristiana familia. — M. A.

ECOS DE ESPAÑA

La prensa católica española está de luto. D. Benigno Bolaños, el maestro del periodismo católico, el general en jefe de la buena prensa que con una sola frase suya «no se cumplirá» hizo retroceder más de una ley anticlerical, el joven escritor más fecundo, que con el pseudónimo «Eneas» ó la inicial G. escribía admirables, profundos, amenos y chispeantes artículos para multitud de periódicos y revistas de Madrid y provincias, **¡ha muerto!** Bien dice un periódico que á 10 pesetas por artículo hubiera hecho una regular fortuna, pero él jera tan bueno! Añade «La Lectura Dominical» tan conocida por aquí, que pierde en él la pluma de más prestigio.

Desde los 20 años hasta los 44 en que ha sido periodista, su ideal ha sido combatir generosamente por la Religión y la Patria. No es extraño que la prensa amiga y enemiga, sin distinción, le haya tejido una corona de elogios.

Ha muerto con la paz de los justos. «La Guinea Española» se asocia al dolor de todos los buenos y al «Correo Español» del que fué Director desde 1888, envía su más sentido pésame. (R. I. P.)

—Confortado con los auxilios de la Religión, murió en la paz del Señor, en Varese (Italia), D. Carlos de Borbón. Nos asociamos al inmenso dolor de muchos católicos españoles. La prensa de todos los matices, nacional y extranjera, ha llenado sus columnas con motivo de este suceso. R. I. P.

NOTAS RELIGIOSAS. (Sta. Isabel) — El día 15, festividad de la Asunción de Nuestra Señora al Cielo, se solemnizará con Misa solemne y panegírico del misterio, á las 8 y 30.

—El día 21 se dará principio á la solemne Novena al Inmaculado Corazón de María, que tendrá lugar á las 6 y cuarto los días laborables y á las 4 y cuarto los festivos, comenzando con el rezo del Santísimo Rosario.

—El día 25 y con regular solemnidad se bendijo en esta de Banapá una preciosa estatua de Sta. Teresa de Jesús, regalo de un generoso bienhechor. Dios se lo pague.

La Isla de Annobón

UN PASO PARA SU CONOCIMIENTO

7. La Laguna. ¿Y qué diremos de la tan célebre Laguna? La magnífica Laguna que mide cerca de 3 kilómetros de circunferencia, por 3 y hasta 5 ms. de fondo, y á unos doscientos ms. sobre el nivel del mar, es de lo más bello y pintoresco que tiene la Isla; pues al N. E. se levanta erguido el gracioso y agudo pico, cual esbelta columna, con la sicra del E. cuyo extremo N. le sirve de pedestal; al O. se divisa majestuoso el monte Santiago con sus campos de yuca y boniatos; al S. va gradualmente subiendo una sierra bien poblada en su base de palmeras y de bananas, y de otros árboles en su ladera, terminada en una colina poblada de espeso bosque. Por la mañana, alegre, entretegiéndose los variados trinos de las aves con los monótonos cantares de los vineros que con gozo extraen el dulce líquido de las palmeras que la rodean lozanas y abundantes; por la tarde, majestuosa y grave por la oscuridad en que se queda al bajar el sol y el sepulcral silencio no interrumpido sino por el triste canto de la «tortola» y del «quelbo» y el suave ruido del agua agitada por el viento. En fin es lo que más admira á los que visitan esta tan lejana Isla, ya por lo raro de la posición que tiene, sin saber su origen, ya por suponerse que antiguamente fué la boca de un espantoso volcán.

8. Las Puntas más salientes. Se distingue al N. la punta «Lalá» ó como ellos llaman «Lala punta» que quiere decir punta de arena, por ser toda ella un arenal que ocupa casi toda la parte Norte de la Isla cercana al mar, donde se halla enclavado el pueblo principal ó mejor el único de la Isla, según lo veremos después.

Al S. se hallan tres puntas principales que son: la punta «Mofina» que esta cerca del pueblo llamado de S. Antonio. Esta punta la llaman así, porque en sus cercanías no pueden pescar casi nada y á esto llaman ellos «Mofina». Las otras dos la punta de «D'ajibo» y la punta «Manjole».

En el E., sobresalen las puntas «Oló gany Jóbol (culebra) «Jasgañía» (cabeza de gallina), «Budjiguele» (piedra de iguete, aves palmípedas parecidas á las golondrinas), «Jobomo, Joyó, Pamitu de liba, Pamitu de bassu». Se notan al O. la punta «D. ave» ó del ave, las puntas «Jatupá, Joyó, Sonsoix, Mamayu, Fiscoj, Penvadú, Palanja y Guxú.»

9. Islotes ó rocas adyacentes: Se encuentran al N. dos islotes rocas, al primero le llaman «Yecuji», que á la letra quiere decir «isla cocida», no sabemos por qué le llaman así; pero acaso sea porque es una roca negra, aunque poco más que las otras rocas de la isla, pues, según se dijo en otro lugar, toda ella tiene un aspecto de origen volcánico.

El segundo es un montón de rocas, algunas unidas, y algo separadas otras, y le llaman «Febatlu ó Ebatlu», que quiere decir «isla de los cayucos», por tener forma de cayuco.

Al N. E. se encuentran otros dos islotes, uno de los cuales es el mayor de todos, y de aquí que le

llaman «Yegany» que quiere decir Isla grande y entre nosotros acostumbramos llamar la «isla tortuga», por la forma que tiene. El otro islote se llama «Yecuinc» (isla cocida.)

Al S. se hallan otros cuatro islotes que se llaman «Yecaiji» ó la «isla casa» á la letra, y está al S. de la punta «Mofina», los otros tres que están al S. de la punta «D' abada» se llaman todos juntos «Yeteix», teniendo su nombre cada una de por sí; estos nombres son: «Iemun, Fogo, Yecachiselu.»

10. Cuántos son sus habitantes y cual su origen, de dónde descienden. Los habitantes de esta Isla no son tantos como siempre se ha supuesto y publicado. Que en otro tiempo, aun á principios del pasado siglo, fuese mayor el número de indígenas annoboneses, no es nada extraño: que llegase hasta 4.000, como escribieron alguno, me parece un poco aventurado, como de muchas otras cosas que de estos y otros negros, escriben muchas veces simples viajeros y aun exploradores que se contentan con cuatro apuntes y todo lo demás lo suplen con rasgos de imaginación, pues se contentan con recorrer un poco el país ó algún pico encumbrado y nada más. Ya se ve las verdades que en poco tiempo pueden recoger y por consiguiente manifestar al público.

Para manifestar con exactitud la mayoría de las cosas de estas razas y países, es menester estar mucho tiempo entre ellos é indagar muchas veces del uno y del otro y no fiarse de todos ni de esos mismos en todas ocasiones y circunstancias.

Hacia mediados del pasado siglo hubo una gran sequía en esta Isla, la cual impidió los frutos de la tierra y la gente se moría de hambre. Hubo quien con simple cayuco se atrevió á ir á Sto. Thomé para encontrar qué comer. Todavía existe en Sto. Thomé una mujer llamada Ma Jimola Maliminda que en aquel tiempo se fué de esta Isla ó en cayuco, como se ha dicho, ó en algún barco portugués en que muchos se fueron también. Entonces disminuyó mucho la población de esta Isla.

Cuando vinieron nuestros primeros Misioneros en 1885, tenía esta Isla más 1,150 almas que fueron aumentando hasta 1,416 en el año 1894. En los años siguientes á causa de algunas epidemias, ha disminuido algún tanto, puesto que en 1904 arrojaba el censo 1260 almas.

Desde que está la Misión se han bautizado 1351 y se ha dado sepultura eclesiástica á 1217 hasta el año 1904 inclusive.

Todos estos habitantes constituyen una sola población, de unas 300 chozas apiñadas y mal construídas, situada al N. de la isla, como se indicó en otra parte, á la cual llaman «Palé» que quiere decir pueblo.

Es verdad que existen otros tres pueblos más, pero son habitantes de Palé ó del pueblo de Annobón los que los habitan, los cuales van á pasar á ellos algunas temporadas para cultivar los campos de yuca, plátano, bananas, ñames, etc. y al mismo tiempo encontrar comida cuando carecen en Palé ó en el pueblo principal. Pero casi nunca va toda la familia, sino uno ó dos llevándose algunas veces la gallina con los pollos y algún cochinillo, etc., etc.

Tampoco son habitadas al mismo tiempo todas las casas de dichos pueblos, sino que un día van unos

y otro día otro. Y así, más que pueblos habitados propiamente dichos, son como casas de campo reunidas. Estos pueblos se llaman: «Agany» que quiere decir «agua grande», que nosotros llamamos S. Pedro, por haber allí una iglesia de S. Pedro. Está al E. de la Isla.

Al S. «Mabana» que nosotros llamamos «S. Antonio» por ser su iglesia la de este Santo. Es el pueblo que está más distante de la población principal.

Al O. «Agua» que nosotros comúnmente llamamos pueblo de «Sta. Gruz». (Continuará).

Natalio Barrena, C. M. F.

Revista de Africa

TRABAJADORES DE ANGOLA. SANTO TOMÉ.—Corren buenas noticias sobre mejorar la situación de los trabajadores de Sto. Tomé.

Parece que el Gobierno Portugués ha tomado el asunto en serio, y que su Ministro representante ante el gobierno de Londres ha declarado que es un hecho el paro completo de reclutamiento de trabajadores en Angola para las islas de Santo Tomé; y que en su lugar se está proveyendo en Mozambique, siendo los términos del contrato similares á los que se emplean en el Transvaal, para donde se importa un respetable número de trabajadores del mismo Mozambique. Es evidente que el «Boycottage» británico del Material en bruto no ha afectado al comercio hasta el presente; pero también es cierto que ha hecho reflexionar á los portugueses responsables de la gravedad del escándalo, y les ha hecho comprender la absoluta necesidad de poner fin á ese tráfico indigno. Las declaraciones que «El Seculo» ha hecho, de las que poco ha dimos cuenta, son signo de que va prevaleciendo el sentimiento humanitario en los oráculos influyentes de Lisboa.

Confiamos pues que este recto sentimiento se irá manifestando cada vez más, ya que los hechos se van haciendo más familiares á la opinión pública portuguesa.

(Extracto del «West African—Mail» N.º 83).

ENFERMEDAD DEL CACAO EN LAS PLANTACIONES DE STO. TOMÉ.—Las plantaciones de cacao de Sto. Tomé se han visto últimamente atacadas de una enfermedad alarmante, la que va tomando proporciones aterradoras y amenaza seriamente el progreso y prosperidad de la colonia. Para evitar ó remediar el mal, han celebrado un miting los propietarios y representantes finqueros, discutiéndose las medidas más eficaces al efecto.

Se hace notar que los daños, á estas horas, son ya de no pequeña consideración. Según experimentos ó indagaciones de algunos finqueros, el mal existe desde algunos años á esta parte, á lo menos desde hace tres años, especialmente en los lugares de mucha humedad.

La enfermedad de que nos ocupamos parece ser la llamada «criptogamic». Al examinar las piñas atacadas, se ve que presentan ciertas entradas, abiertas por insectos, y se observa que contienen unos gusanillos que deben ser los causantes de la enfermedad. Las piñas se vuelven de un color oscuro parduzco que raya en negro; á esto llaman los franceses «Pourriture brune» ó «Pourriture nègre». Las piñas atacadas por esta enfermedad mueren ó se pudren antes de llegar á sazón. El miting resolvió solicitar del Gobierno General central que llame á algún perito, aunque sea extranjero, que en otras colonias se haya dedicado al examen de tan perjudicial enfermedad.

La importancia del asunto no admite ya paliativos; y en vista de los males que tristemente deploramos

y sobre todo de los que nos amenazan, es menester un remedio pronto y eficaz. Un periódico de Lisboa, dirigiendo la mirada á este sombrío porvenir del cacao, exclama: ¡Pobre Isla! ¡tan abatida por la actitud de Inglaterra respecto á los trabajadores, que ahora le venga á caer encima esta nueva plaga de la enfermedad de la piña del cacao!

Y ahora preguntamos nosotros: ¿Y no será esta la misma enfermedad que aquí lamentamos al quejarnos «de la piña que se vuelve negra»? ¿Quién no recuerda los daños causados en nuestras plantaciones en 1905 y en 1907 y aun el año próximo pasado? ¿Convendría también hacer aquí algo parecido á nuestra vecina Colonia?

NOTICIAS DE NUESTRA COLONIA

SENSIBLE DESGRACIA.—Nos comunican del Sar de la Isla que el día 16 de Julio encontróse en el camino de S. Carlos á Moka el cadáver del Guardia Colonial Ullen de la tribu Elcitiij. Ignórase la causa de tan triste suceso. Había ido á S. Carlos desde Moka para recibir las raciones mensuales que allí se distribuyen á la Guardia Colonial de todo este distrito, y á la vuelta sorprendióle la muerte en el camino, cargado con sus provisiones para la vida. Es de temer (añade el comunicante) no sea ésta la última desgracia; pues los Guardias de Basuala y Concepción han de emplear casi una semana en ir y venir, con lluvias torrenciales, ríos invadables, mojados y sin abrigo y por añadidura con la no despreciable carga de su ración mensual, que se comen después ya medio fermentada por el agua que ha recibido. La mayoría la venden por cualquier chuchería en el lugar de procedencia, volviendo después al cuartel sin dinero y sin ración y expuestos á todas las consecuencias del hambre. ¡Es lástima que los Jefes de puesto no merezcan la confianza de los superiores para poder racionar los súbditos que tienen á su cargo y distribuirles su correspondiente salario! Con esto se evitarían muchos viajes y muchos gastos inútiles que los Guardias se ven casi precisados á hacer.

DESDE BASILE.—Nos dice el corresponsal: El 25 del pasado Julio, fiesta del invicto Patrón de España, revistió aquí especial solemnidad por coincidir el 17.º aniversario de la primera misa que se dijo en estas alturas. Dicha gloria le cabe al R. P. Natalio Barrena, quien ofreció el incruento sacrificio en la casa del Sr. Castel, á falta de iglesia destinada al efecto, con asistencia de los colonos. ¡Quién había de decir entonces que á vuelta de 17 años, á varios de aquellos colonos cabría la suerte de honrar á Santiago Apóstol, no ya en una modesta casita, sino bajo las espaciosas bóvedas de una esbelta iglesia, fruto de la «inercia» de los Misioneros! Además de la Misa cantada, panegírico y comunión general administráronse siete bautismos y por vez primera se acercaron al banquete eucarístico trece jóvenes.

—Hemos sabido que acaba de morir en la Península el colono de Basilé, D. Vicente Olsina. Decisiste años de residencia en Basilé no fueron poderosos para cortar el hilo de su vida, pero sí un año y algunos meses que llevaba en la Península. Nos asociamos al dolor de su familia. R. I. P.

—Disfrutamos de excelente temperatura; el centígrado baja hasta el 17.º y no sube de 26.º y aun algunos días no pasa de 20.º. Lo que molesta es una neblina bastante cerrada que nos visita algunas horas cada día. Hubo tiempo, y hay muchos testigos, que no se detenía dicha niebla en Basilé y no sería difícil conseguirlo; según diremos en su día.

—Estamos sin asistencia facultativa; la presencia de muchos europeos, dos comunidades religiosas, dos colegios numerosos, uno de ellos de 140 niñas,

parecen reclamar un practicante experto y hábil, como á veces los ha tenido el poblado.

—Es común la queja de que no se presenten ya búbis á vender caza. No sabemos si será por carecer de municiones, pero es un perjuicio para los vecinos.

DESDE CONCEPCION. —Nos escribe nuestro corresponsal, que ha empezado ya la recolección del cacao, la que promete ser muy escasa á causa de la muchísima piña negra que ha aparecido, y que se desarrolló de una manera terrible con las abundantes lluvias del mes de Julio: añade que se han empezado ya á abrir los caminos de herradura hacia el Sur de la Isla, gracias á la laudable actividad del muy digno Sr. Delegado, quien manifiesta gran interés en el progreso de la Colonia, no menos que en hacer cumplir el Reglamento del trabajo indígena y en que brille en todas partes la moralidad y el buen nombre de nuestra Patria.

MOVIMIENTO DE BARCOS. (Sta. Isabel).

Junio.—3. Llega el «Batanga». 4. Sale el «Batanga» y vuelve la «Ena» de S. Carlos. 6. Parte el «Corisco» para S. Carlos regresando el mismo día. 8. Arriba el «Annobón» de Príncipe y marcha la «Ena» para Concepción. 9. Zarpa el «Corisco» hacia Victoria de donde vuelve el mismo día, así como la «Ena» de Concepción. 10. Marchan, el «Annobón» para Bata, Benito y Elobey, el «Corisco» á San Carlos y Concepción y la «Ena» para S. Carlos. 11. Regresa el «Corisco» de Victoria y toca nuestro puerto el alemán «Kamerun» zarpando el mismo día. 12. Vuelve la «Ena» de S. Carlos. El «Corisco» va á S. Carlos y vuelve el mismo día. 14. Llega el «Annobón» de Elobey. 15. Toma puerto el vapor correo español «San Francisco», procedente de España. 16. Parte á S. Carlos la «Ena» de donde vuelve el 17. 18. Salen el «Corisco» para Bata y Elobey y el «Annobón» para Príncipe regresando respectivamente los días 21 y 23. 24. La «Ena» va á S. Carlos, y llega el «Duars» barco inglés de guerra.

El 25 se despiden el «San Francisco», vuelve la «Ena» de S. Carlos y marcha el «Corisco» hacia Bata y Elobey. 26. Zarpa el inglés «Duars» y llega el alemán «Hans» que se va el mismo día. 27. Fondea el inglés «Biafra» que marcha poco después. 29. El «Annobón» sale para S. Carlos y Concepción regresando el día 30, en el cual ancla el inglés «Bakana».

Julio.—1. Vase el «Bakana» á S. Carlos. 2. El «Annobón» se dirige á S. Carlos y Príncipe. 3. Después de permanecer algún tiempo en puerto leva sus anclas el alemán «Neptun». Llega la «Ena» de S. Carlos, y se va á Concepción el día 6. Regresa el mismo día, así como el «Corisco» de Annobón. 8. Vuelve el «Annobón» de Príncipe y sale el «Corisco» para Victoria de donde regresa el día 9. 10. Leván anclas, el «Annobón» para Bata, Benito y Elobey y el «Corisco» para S. Carlos y Concepción, volviendo éste el día 11, y el primero el día 15.

CABO S. JUAN.—El Exmo. Sr. Gobernador, con muy buen acuerdo, ha resuelto poner un faro en Cabo S. Juan, para guía de los barcos que van á recalar en la bahía de Corisco. Es un paso que le agradecerán mucho los capitanes de todos los barcos que han de navegar por aquellas aguas, tanto nacionales como extranjeros.

—Sabemos que el día 1 llegó á Elobey el vapor «Corisco» procedente de Annobón. Venía el R. P. Lui; Aregall, nuevo superior de aquella Misión.

ELOBEY. Con gusto trasladamos á estas columnas las noticias, que á última hora acabamos de recibir de nuestro corresponsal. Dice así:

«El día 27 de Julio, hacia las 10 de la mañana, echó anclas en nuestro puerto de Elobey el «Corisco», conduciendo á bordo al Ilmo. Sr. Obispo y al Exmo. Sr. Gobernador Gral. El R. P. Lorenzo Sorinas, nuevo superior de esta Misión, y el Sr. Subgobernador fueron al mismo barco á cumplimentarlos.

En el muelle del Gobierno esperaban al Sr. Centaño los europeos nacionales y extranjeros, aquí re-

sidentes, y los niños de la Misión, formados en dos filas, quienes entonaron un entusiasta y afectuoso saludo, seguido de atronadores vivas á España, al Rey, al Sr. Gobernador, mientras se disparaban algunos cañonazos.

Poco después desembarcaba en el muelle de la Misión el Ilmo. P. Vicario recibiendo parecidas muestras de afecto, y nos dirigimos al templo, para dar gracias á Dios por el feliz viaje concedido á nuestras Autoridades.

Visitó más tarde el Sr. Centaño nuestra escuela, quedando gratamente sorprendido de sus adelantos y de la soltura con que algunos niños, recién salidos del bosque, pronunciaban las oraciones tan bien en español como en pamue. Dignese el Señor mover los corazones que pueden ayudarnos para la colosal empresa de la civilización de estos salvajes.

Hubo, sin embargo, una nota triste. Mientras llegaban nuestras dignas Autoridades, se estaban administrando los últimos sacramentos al cabo de la Guardia Colonial, Sr. Luciano Feijoo, el cual entregó su alma al Criador el día siguiente 28, á consecuencia de una fiebre biliosa.

Al acto del sepelio estuvo presente el Sr. Gobernador Gral. Descanse en paz el finado, y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

—El día 28, el Ilmo. Sr. Obispo se fué á visitar la misión de Corisco y el Exmo. Sr. Gobernador visitó la isla de Elobey Grande, haciéndose cargo del poblado allí existente y de otras cosas de no poca utilidad.

El día 29 partió el Exmo. Sr. Centaño para el famoso Muni, recorriendo los puestos de Gande, Cangañe, y Asobla y volviendo el 31 por la tarde con buena salud y sin percance alguno.

El día 2 de Agosto se dirigió nuevamente á bordo del «Corisco» á la isla del mismo nombre y más tarde á Libreville en Gabón, proponiéndose después visitar otros puntos de la costa, incluso Calatrava, sin dejar nada de cuanto pueda contribuir á darle conocimiento de las necesidades de la colonia en el Continente.

—La salud pública ha dejado bastante que desear; las biliosas han menudeado estos días, pues varios europeos nacionales y extranjeros se han visto atacados en esta temporada. ¡Cuánta falta hace el hie-lo en algunos casos; pues con este elemento se han salvado muchos y probablemente se había salvado la vida del Sr. Feijoo!»

CORISCO.—El 2 del actual fué á visitar la isla de Corisco el Exmo. Sr. Gobernador General.

—El tiempo en general es fresco, como suele ser en esta estación; el termómetro de máxima y mínima señalaba 25.º y 20.º respectivamente.

—Completando lo que en otra parte se dice sobre la superchería de los corisqueños, nos dice el corresponsal: «Lo gracioso, si no degenerara en trágico, es que los jefes, tomándolo por lo serio, quieren celebrar una junta, y por medio de lo que llaman ellos medicina, es decir, un veneno, quieren averiguar quién sea el portador del tigre. Probablemente recaerá, como suele suceder en semejantes casos, la culpa sobre algún infeliz de lcuál quieren deshacerse. Por esto el Cabo del puesto quiere prohibir, con muy buen acuerdo, semejante reunión.»

SUeltas.—Segun lo que anunciamos en el número pasado, partieron de Sta. Isabel el día 25 de Julio hacia el Continente los Ilmos. Sres. Obispo y Gobernador Gral.

—La comisión médico-científica sigue en el Continente estudiando sus condiciones. Se asegura que regresará en el mes de Septiembre.

—De casi todos los distritos de Fernando Poo se reciben noticias de haber sido invadidas de piña negra las fincas de caca á consecuencia de las excesivas lluvias. De continuar la invasión será difícil que la cosecha de este año llegue á la del anterior.